

LA CRÓNICA

Un libro ecológico

ARCADI ESPADA

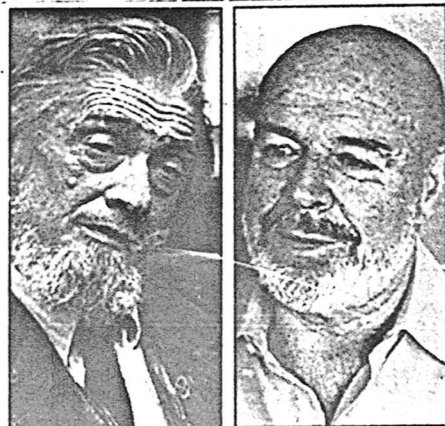
Hay un mérito especialísimo en el nuevo libro de **Laureano Bonet** *El jardín quebrado. La escuela de Barcelona y la cultura del medio siglo* (saldrá a primeros de septiembre, editado por Península), este muy pormenorizado análisis de la actividad literaria —y cultural— en la ciudad de la posguerra. Y es su radical voluntad de presentar la cultura de ese periodo al margen de las dos pre-(pro)posiciones que han sido más comunes en la historiografía al uso: cultura *bajo* el franquismo o cultura *del* franquismo. Bonet ha elegido para su estudio otra preposición y prefiere hablar de la cultura *en* el franquismo. Es una opción transversal —una transversalidad que aplica, por supuesto, a la diversa lengua con que se expresaron los artistas—, lúcida y necesaria, y que puede resumirse en este párrafo de su introducción: "El análisis que propongo en mi libro no se agota en dicha Escuela, Generación o Grupo vistos como fenómeno aislado y autosuficiente, en exceso recortados del trasfondo histórico, con su espesa trama de intereses, opciones, rechazos o compromisos. (La Era de Franco fue un fenómeno muchísimo más complejo en lo cultural de lo que están dispuestos a admitir los actuales poderes ideológicos constituidos por los *media* de comunicación)".

Esta voluntad de *complejización* de la cultura en el franquismo se manifiesta en innumerables ejemplos a lo largo de la obra. Y parte de un cierto propósito moral: acabar de una vez por todas con el abusivo mito del *negro túnel*, o la *negra noche franquista*, ese buen estribillo movilizador de las conciencias, pero también ese insulto a la inteligencia historiográfica y sobre todo a la inteligencia, a la sensibilidad y al esfuerzo de los que en pleno franquismo trataron de vivir su vida con dignidad intelectual. El eslogan de la negra noche, conver-

tido en un axioma cultural, político e historiográfico, ha servido para sobrevalorar —o lo que es peor, para minusvalorar en otros casos— algún puñado de gestos y algún puñado de versos y para establecer una sospechosa y confortable unanimidad retrospectiva, especialmente confortable en lo político. Evidentemente, Bonet, a pesar de su formidable acopio documental, de su ambición para trazar una cosmovisión de la época, no agota todas los rincones del fraude axiomático. Pero trabaja en la misma línea que en lo historiográfico pueda hacerlo **Borja de Riquer**: una línea que desgaza el *parti pris* y que se instala por tanto en la incomodidad cultural y política. Es decir, en la línea de la sabiduría.

Dedicatoria póstuma

El libro está dedicado a la memoria de **Carlos Barral**, **Alfonso Costafreda**, **Gabriel Ferrater**, **Jorge Folch**, **Alfons García Seguí**, **Jaime Gil de Biedma** y **Manuel Sacristán**. Todos muertos. Un enorme friso de muertos y de muertos prematuros. Y aún falta ahí, tal vez, el cadáver de **Esteban Pinilla de las Heras**, muerto en galeradas. De esa dedicatoria, de ese friso puede entresacarse una de las características de la cultura catalana contemporánea: la ausencia casi absoluta, en lo literario, de maestros vivos: ¿Quién, en torno a los 70 años, dice aquí una palabra más sabia que otra, una palabra constante, inserta por igual en la contemporaneidad y la experiencia? Exceptúese la tarea editorial y memorialística de **Castellet**, la investigación mediática y poética de **Lorenzo Gomis**, la radicalidad ética y pedagógica de **Valverde**, descártese el monumental islote del viejo **Coromines** o la seriedad, un punto asqueada, de la labor crítica y poética llevada a cabo por **Joan**



Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma, Alfonso Costafreda, Gabriel Ferrater.

Ferraté. El vacío parece meditable. Y la responsabilidad que el vacío tenga en el apelmazamiento del discurso cultural y político de Cataluña no debiera ser desatendida.

Ha escrito Bonet, pues, un libro sobre gentes, muchas de ellas, que se resistieron a envejecer. Vidas un punto breves, que nos han dejado más solos y menos sabios. Restituir, sin más falsedad presunta que la dictada por el error, lo que esas vidas dejaron intelectualmente es algo más que un estimable propósito académico. Es una necesidad, ecológica, ante el paraje desolado.

Los
lleg
gast
de 4

Los tu
ña en
munic
peseta
entre
indica
la Ag
gía T
Gener
que ll
peseta
nivel
ferior
setas
llega p
te su

En
tas qu
en au
avión
0,5%
despla

El
nocta
hace e
porcer
en don
tamen
mient
estos
france
manes
italian
britán
4%.

Lo
tocar
rente
celona
cos di
no de
va, do
la Co
hospe

El
13,3%
estanc
56,8%
la juz

Ret
de lo
Unos